

Puede ser imaginario, pero puede suceder

Carlos J. Acosta

Escuchando a nuestro Padre Cantor, se me ocurrió escribir sobre el sueño de anoche, que como dice el título “Puede ser imaginario, pero puede suceder”.

Y esto lo conversaron Chávez y Diosdado, debajo de un arbolito.

Diosdado (Con el último reporte en la mano)

No es verdad mi comandante que al impulsar la reforma, no pensó que los margariteños iban a salir tan respondones y a tomarse en serio la letra de la constitución.

Chávez (Con cara de hasta cuando los margariteños)

Y ahora que le pasa a los margariteños.

Bueno le están pidiendo referéndum a Alexis Navarro, mi comandante.

Como, pero si sólo tiene dos meses que lo nombre como autoridad del Distrito Insular.

Mi comandante, por lo menos duró mas que Fariñas, que al mes lo referendundearon.

Si no lo salvó ni Foncrei.

Es que esos margariteños, son muy irreverentes, sino que le pregunten a Morillo, mi comandante.

Y entonces, ahora que hago. Porque si le pidieron referéndum, ese no se salva ni que yo me mude para la isla.

Usted sabe lo que yo pienso mi comandante, a esos carajos, lo único es decretarle la isla como Región Especial Militar, de acuerdo al artículo 11 de la reforma, mi comandante.

Esta bien, pero habrá que buscar otro a quien poner. Voy a llamar a Ameliach para que me diga quien está disponible.

A Ameliach, mi comandante, y ese no está fuera.

NO vale, tú sabes que él es nuestro, lo que pasa es que a veces se disloca.

Aló Ameliach, escucha quién crees que pueda servir como Autoridad Especial para Margarita.

Ameliach (más contento que buhonero en concentración)

Mi comandante, qué le parece Tarek, desde que lo sacaron de Anzoátegui, está desempleado, mi comandante.

No, a Tarek lo voy a nombrar en Araya, necesito otro.

Diosdado (intentando no quedar fuera en la decisión)

Yo pienso que lo mejor para esos carajos es Lina, mi comandante.

Coño, por fin una buena idea Diosdado, así les metemos doble castigo, a ella por perder con el candidato de Ramón Martínez, y eso que tenía todo mi apoyo, y a los margariteños para que aprendan. Llámala Diosdado.

Diosdado (con cara de por fin pegue una).

Aló Lina, vente inmediatamente el comandante quiere hablarte.

Entra Lina (que parecía estar tras la puerta esperando perdón)

Mi comandante, aquí estoy mi comandante, mi comandante, mande Ud. mi comandante.

Deja la jaladera y escucha. Te vas esta noche para Margarita como Autoridad Especial, a ver si metes en cintura a los ñeros.

Mi comandante, cuente conmigo, mi comandante.

Busca a ver quien te puede acompañar, porque esa gente no es fácil de controlar.

Mi comandante, no se preocupe, mi comandante. Yo tengo allá en Margarita la persona adecuada.

Seguro, Lina, mira que tú no pegas una.

No, mi comandante, esta compatriota, camarada y compañera logró en sólo tres meses convertir los 25.000 votos que Ud. sacó en diciembre, en 13.000 aspirantes, de los cuales menos de 1.000 participan en el PSUV.

Diosdado (con aire de triunfo)

Cierto, mi comandante, yo la conozco, esa muchacha es la eficiencia en persona. Fíjese que piensa abrir una cátedra de Odiopatía en la U.B .V., mi comandante.

OK, entonces no se hable más. Y ahora váyanse que va a empezar La Hojilla.

P.D. Menos mal que me desperté. Pero por si acaso, no estaría de más que preparásemos una caminata hacia el santuario de El Valle.